

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Ana María **Araujo**

María Mercedes **González Coll**

(Editoras)

**Pueblos originarios:
el problema de su
inclusión/exclusión en la
sociedad argentina.
Ver, discutir y analizar a través
de los textos y contextos
estatales**

Volumen 24

Índice

¿Qué relación con el saber construyen en adolescentes mapuches en secundarios insertos en comunidades mapuches	1295
<i>Rocío Belén Andrade</i>	
Pueblos originarios. La lucha por su integridad física es prioritaria	1302
<i>Ana María Araujo</i>	
Movilizaciones wichí del chaco salteño rural: historias orales	1307
<i>Natalia Boffa</i>	
Hacia el trazado de una educación intercultural: discusiones, proyectos y anteproyectos en el Senado de la Nación en la primera década del siglo XXI	1314
<i>Claudia María Iribarren</i>	
Del Día de la Raza del Respeto a la Diversidad Cultural: el camino hacia la práctica, ¿es posible?	1321
<i>Clara Soledad González</i>	
Raza y racismo desde una enciclopedia infantojuvenil de principios del siglo XX. Ideas, prejuicios y estereotipos	1326
<i>María Mercedes González Coll</i>	
La política de fronteras y la construcción de fuertes en la provincia de Buenos Aires bajo el dominio de Juan Manuel de Rosas (1825-1852).....	1334
<i>Camila Luciana Sosa</i>	
<i>Neuquén, mi provincia</i> : la construcción de la identidad provincial en el libro de lectura del segundo ciclo de las escuelas primarias de la provincia de Neuquén.....	1342
<i>Pilmayquen Villanueva</i>	

Raza y racismo desde una enciclopedia infantojuvenil de principios del siglo XX.

Ideas, prejuicios y estereotipos

María Mercedes González Coll¹

Universidad Nacional del Sur

mgonzalezcoll@uns.edu.ar - mgonzalezcoll@yahoo.com.ar

Introducción

El presente estudio analiza la idea de raza y contenidos de racismo en la Enciclopedia *El Tesoro de la Juventud* o *Enciclopedia de Conocimientos*. (1958, México, Editorial W. M. Jackson)

Se asume aquí al racismo como construcción social que ha servido y sirve aún en la actualidad como instrumento ideológico para legitimar la supresión, explotación, marginación de grupos sociales específicos y la negación a ellos de acceso a recursos materiales y culturales. De manera que determinados grupos humanos son mostrados en textos literarios y otras formas de discurso escrito y no escrito bajo formas veladas y/o manifiestas de racismo. Esta cuestión tiene en el campo educativo una importancia central ya que se transmiten allí ideas, valores y actitudes acerca de la convivencia de los seres humanos y la construcción de comunidades más justas².

Los mensajes, caracterizaciones, retratos y estereotipos, representan en el período formativo infantojuvenil una influencia poderosa en la construcción y cristalización de creencias, actitudes y conductas en relación a los diferentes grupos humanos.

Como afirmamos, *El Tesoro de la Juventud* ha sido de las primeras y más difundidas enciclopedias en América Latina, lo que le da un peso importante frente a otros proyectos editoriales, y ha sido leída por muchísimos niños y jóvenes de varias generaciones durante gran parte del siglo XX. El contexto de producción y circulación primera de la obra en la Argentina, se da en un período en el que la cuestión de las razas estaba en el centro de los debates científicos, intelectuales y en sintonía con la promoción de determinadas políticas sociales, económicas y culturales en el mundo y particularmente en Sudamérica.

En la obra se presentan con marcada infravaloración grupos humanos no europeos a quienes se les asigna rasgos de no saber, de retraso, barbarie y conservadurismo, en consonancia con el contexto de un mundo aún colonizado por países de Europa y juzgado según sus valores e intereses.

Desde acá puede inferirse cierta contribución a la justificación explícita a la exclusión; genocidio y etnocidio de los pueblos originarios y sus culturas en la sociedad argentina.

¹ Docente Investigadora Departamento de Humanidades UNS. Directora de PGI El mundo indígena comunicado a través de los textos estatales. SGCyT, UNS.

² Ver Rossini, F. (2010). *Un análisis del racismo en El Tesoro de la Juventud. Argentina 1915-1963*. Tesis de Maestría en Educación con orientación en Gestión Educativa Universidad de San Andrés, Buenos Aires.

En las variadas y numerosas páginas de la obra dirigidas especialmente a los niños hallamos también actos manifiestos de racismo a través del lenguaje calificativo empleado; y en la comunicación de los modelos de pensamiento a menudo presenciamos formas de dominación discursiva.

Es justamente por reunir estas características en cuanto a tipo de discurso, destinatarios, instituciones que la promovieron, permanencia en el tiempo y participación clave de su editor nacional que hemos seleccionado *El Tesoro de la Juventud* o *Enciclopedia de Conocimientos* para este análisis.

Descripción y contenido de la obra en análisis

Fue la principal enciclopedia dirigida a niños que se publicó a comienzos del siglo XX. En ella puede encontrarse un poco de todo: el sabor encantado de las narraciones populares, las maravillas del mundo, los adelantos de la ciencia, biografías de famosos hombres y mujeres, interrogantes contestados con intención científica, lecciones de francés e inglés, poesías, costumbres exóticas. La enciclopedia, dividida en secciones, exhibe títulos como “Cosas que debemos saber”, “Historias de libros célebres”, “Juegos y pasatiempos”, entre otros.

Es la traducción y adaptación hispano-americana de *The children's encyclopaedia* del inglés Arthur Mee (1875-1943), cuya primera edición apareció en 1915 y dio origen a diversas versiones a lo largo del siglo pasado³.

Para contextualizar la descripción y contenidos de la obra dediquemos una palabra sobre la ilustración y la enciclopedia.

Entre el movimiento enciclopedista fruto de la Ilustración y el contexto singular de la aparición y distribución de esta obra, hay más de un siglo de distancia, no caemos en anacronismo al destacar su influencia en la esencia de la obra así como el enfoque particular de sus contenidos. Cabe recordar que el movimiento ilustrado abogaba por el uso de la razón como fuente principal para el conocimiento y, de esta forma, sacar a la sociedad del letargo en el que suponían estaba sumida, rompiendo las ataduras de la tradición.

Como dice Weber:

La Ilustración se convirtió por completo en una cosa de principio, en un optimismo enteramente universal, que enfocó y condujo las cosas en una forma determinada. Y este optimismo se desarrolló por la virtud de la cooperación (...), del desenvolvimiento de la ciencia, del carácter de los resultados que alcanzó (...), de la influencia que ejerció aquella interpretación del mundo proporcionada por dicha ciencia⁴.

Si bien sus cimientos venían configurándose ya desde hacía tiempo, lo cierto es que siguió presente en el transcurso del siglo XIX y en nuestras tierras diseñó y configuró un modelo de país, con sus instituciones cuyos rasgos pueden rastrearse hasta el presente.

El contexto ilustrado del enciclopedismo no puede comprenderse sin tener en cuenta el espíritu optimista que reinó en el período —lo que incluye una nueva concepción de progreso— estrechamente

³ Traducida del inglés, fue publicada en España en 1920 por Walter Jackson y distribuida en las capitales más importantes de América

La versión estadounidense de la enciclopedia, *The Book of Knowledge*, venía acompañada de una Guía para padres y docentes (Oliveira, 2003: 5), lo que también atestigua acerca de la intención de los editores de considerar la obra como material de uso escolar a la par que hogareño.

⁴ Weber, A. (1993). *Historia de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, México, p. 315.

unido al desarrollo científico. Este estado anímico podría sintetizarse en una sensación (acaso seguridad) de armonía, estabilidad y control *de* y *en* la naturaleza

En esto radicó el carácter moderno, premisa necesaria para la instalación y desarrollo del capitalismo.

Esta nueva visión del universo produjo en las gentes de aquella época una avasalladora impresión, que siguiendo a Weber⁵ se debió, fundamentalmente, a una revolución del pensamiento.

Como ya afirmamos, esta enciclopedia, partió siendo publicada en Inglaterra por The Educational Book Company en forma de folletos cada dos semanas, entre marzo de 1908 y febrero 1910⁶.

En 1920, los folletos que salían semanalmente fueron compilados en ocho volúmenes, bajo el título de *The children's encyclopaedia*. Su segunda edición, aparecida en 1922, amplió la obra a diez volúmenes. La organización de sus contenidos fue bastante singular⁷, puesto que —a diferencia del orden alfabético clásico de las enciclopedias— reunía en cada tomo los más variados artículos, a fin de hacerla más amena y entretenida para su público infantil.

El éxito de la enciclopedia se extendió a otros países que comenzaron a publicar versiones adaptadas de la edición inglesa. Traducida al francés, se publicó bajo el título de *Qui? Pourquoi? Comment?*.

Hubo también ediciones en chino e italiano. En Estados Unidos, los derechos fueron adquiridos por Walter M. Jackson, quien adaptó el texto y lo publicó en 1911 bajo el título de *The Book of Knowledge*.

En Hispanoamérica la primera edición en castellano de *The children's encyclopaedia* fue publicada en 1915 por la editorial Walter M. Jackson, la misma que había comprado los derechos a Arthur Mee, empresa que contaba con filiales en Buenos Aires, Londres, Madrid, Nueva York y Santiago de Chile. Bajo la dirección del destacado intelectual y político argentino Estanislao Zeballos, se organizó un comité de colaboradores integrado por renombrados escritores y científicos⁸.

El prólogo de la edición de 1958 fue escrito por Zeballos⁹, y está titulado *Un cuento de hadas*. En él, le explica al niño que la obra que está leyendo es un verdadero cuento en el cual interviene un hada. Comienza con un texto muy interesante para analizar:

La reina de las hadas resolvió emprender un viaje desde su país —que está muy lejos— para averiguar cómo vivían, en nuestros tiempos, las gentes de la Tierra y cuánto sabían. Lo primero que advirtió el hada fue que su nombre, el cual era Sabiduría, estaba en el mundo entero, por ser el de la más generosa y buena de las hadas¹⁰.

⁵ Weber, Alfred, *Op. cit.*, p. 302.

⁶ En vista de su éxito, la obra fue reeditada, esta vez semanalmente y bajo el título de *New Children's Encyclopaedia*; más tarde, como *Children's Encyclopaedia Magazine*, *Children's Magazine* y, finalmente, *My Magazine* (1914).

⁷ Entre los colaboradores de Mee, se encontraban Caleb Saleeby, Harold Begbie, Ernest Bryant, Edward Step, Frances Epps, James Hammerton y Edward Wright.

En la publicación se incluyeron ilustraciones tales como mapas, fotos, cuadros, grabados

⁸ Estanislao Severo Zeballos (1854-1923) doctor en derecho, político, juriconsulto y escritor argentino, Alberto Edwards (1874-1932) abogado, político y escritor chileno, Abel J. Pérez (?) uruguayo, inspector nacional de la instrucción primaria de Uruguay en 1958, José Enrique Rodó (1872-1917) político, escritor, ensayista y crítico uruguayo, Ismael Clark y Mascaró (1876-1964) odontólogo cirujano cubano, pedagogo y profesor de la Escuela Normal de la Habana, Paulino Fuentes Castro (1854-?) abogado peruano, fundador y primer director del *Diario Judicial de Lima* (1890), Adolfo Dago Holmberg (?) naturalista argentino, director del zoológico de Buenos Aires (1924-1944), Luis Gonzaga Urbina (1868-1934) periodista, cronista y crítico teatral mexicano, Miguel de Unamuno (1864-1936) poeta, ensayista y autor dramático español.

⁹ Muchos de los colaboradores iniciales de las ediciones en español como: Miguel de Unamuno, José Enrique Rodó, Alberto Edwards, Luis Gonzaga Urbina y el propio Estanislao Zeballos, director de la primera edición (1915), para la edición de 1958 ya habían fallecido —lo que no implicó necesariamente— un cambio en los capítulos por ellos redactados.

¹⁰ *El Tesoro de la Juventud* o *Enciclopedia de Conocimientos*, Tomo I, México, Editorial W. M. Jackson, 1958, p. 9.

Al llegar a América Latina, para el hada: todo cuanto veía le llenaba de júbilo el corazón; por eso, pensó que vivir en ella debía de ser muy hermoso, casi tan hermoso como vivir en el país de las hadas. Pero cuando hubo visitado unos cuantos hogares, el hada comenzó a ponerse triste. [...] Había advertido en todos los hogares que las personas mayores tenían libros, revistas, periódicos y enciclopedias para leer y resolver sus dudas. En cambio, no se encontraba ningún libro que resolviera los por qué, quién, dónde, cuándo y cómo de los niños¹¹.

De esta manera, continúa Zeballos, el hada decidió crear un libro dedicado especialmente a ellos, que respondiera a todas sus dudas.

El trabajo lo encargó a los «grandes sabios de la Tierra» y a un gran editor¹² (el propio Zeballos) para que reuniera la información que le enviaban aquéllos, buscara ilustraciones, cambiara las palabras difíciles por otras más fáciles de comprender, etc.

Como ya se dijo, una de las modificaciones más evidentes en la traducción al español de la enciclopedia fue la introducción de un nuevo tomo llamado *El Libro de América Latina*. Por tanto, se creó una sección especial que hablara de biografías de próceres, civilizaciones precolombinas, conquistadores, anécdotas, pueblos nativos actuales y de todo aquello que contribuye a la grandeza pasada, presente y futura de la nuestra América

Algunos contenidos ideológicos

En *El tesoro de la Juventud* es posible observar un marcado eurocentrismo, una reiterada y manifiesta tendencia a considerar a Europa como un punto de referencia obligado en todos los aspectos; como paradigma de la moda, la cultura, la organización social, el avance tecnológico, el cosmopolitismo y el desarrollo económico, es decir la modernidad

Se afirma con insistencia la superioridad de los países de Europa occidental, específicamente Gran Bretaña, Francia y Suiza, así como de su raza blanca destacando la notable europeización alcanzada por la Argentina, Canadá y los Estados Unidos.

El caso más evidente de esta reiterada distinción de la civilización alcanzada es el de la República Argentina.

La siguiente cita, tomada de *El Libro de América Latina* de la enciclopedia en cuestión, lo pone en evidencia

Algunos viajeros europeos, como el célebre Alcides D'Orbigny, que visitaron la ciudad en esa época [hacia 1830], escribieron sus impresiones encantados con la sociedad argentina, tan culta y distinguida. Aquel viajero dice que creía a menudo encontrarse en el *faubourg* de la Chaussée d'Antin, de París (...) Las mujeres, de singular belleza, vestían con un lujo especial, en estilo «Imperio» y con las telas más ricas que podían ofrecerles la Europa y el Oriente (...) La ciudad de Buenos Aires tiene el múltiple carácter de capital social, política, económica, manufacturera e internacional de la República Argentina y del Hemisferio Austral, y como un París del Nuevo

¹¹ *Op.cit.* p. 12.

¹² *Op.cit.* p. 14.

Mundo, es ya el centro de atracción a donde convergen los americanos, de otros países, y levantan en ella suntuosas residencias (II, p. 528)¹³.

En cuanto al tema social la alusión que se hace a la «raza blanca» de ciertos países de Latinoamérica pone de ejemplo nuevamente al caso argentino:

El carácter de esta población es enteramente europeo, pues, como ya dijimos, la raza blanca ha hecho desaparecer, por absorción, a los indios y a los mestizos. Hoy no queda en la República más de 20.000 indios, reducidos y sometidos al trabajo, y probablemente no existen más de 1.000 negros. Esta homogeneidad de la población da al pueblo argentino su carácter viril, inteligente, de imaginación intensa y rápida, y emprendedor en todas las ramas del progreso humano (...) Explícase así que la República haya desarrollado sus adelantos, hasta llegar al envidiable estado de prosperidad y riqueza en que hoy se encuentra. (V, p. 1464)¹⁴.

Llaman la atención los niños de las diferentes regiones de la República Argentina por su belleza y robustez. Predominan entre ellos los rubios y los trigüeños, denotando los primeros principalmente a los hijos de los europeos establecidos en el país. La inteligencia de estos niños es extraordinaria (...); se distinguen por la precocidad con la que aprenden y por la rapidez con que desarrollan su imaginación y sus facultades de raciocinio y de investigación. (IV, p. 1239)¹⁵.

Con el tema de capítulos que tratan de los grandes descubrimientos, conquistas, exploraciones, etc., cuando se trata el caso del Nuevo Mundo, se afirma que no ha habido:

Nada más maravilloso que la historia de la conquista de América por los españoles. Imperios poderosos, con millones de habitantes, caían en pocos meses en poder de un puñado de aventureros que, aunque pobres, ignorantes y de bajo nacimiento, eran con todo muy superiores a los bárbaros habitantes del Nuevo Continente (VIII, p. 2672)¹⁶.

Se recalca constantemente, como se ve en la cita anterior, la inferioridad indígena: “La superioridad de los descubridores europeos era manifiesta respecto de los americanos; pronto dieron cuenta de ellos, desnudos e indefensos (...), miserables y salvajes” (VIII, p. 2670).

El sentimiento de superioridad como sociedad civilizada no sólo se manifiesta respecto a los pueblos indígenas, sino también hacia razas que, distan mucho – al menos según los parámetros de El Tesoro de la Juventud – del estado civilizado. Es el caso del pueblo árabe, el cual “algún día dejará de soñar en las pasadas glorias de su raza y sumará su esfuerzo al del mundo civilizado, que impulsa al progreso.” (XV, pág. 5348)¹⁷

¹³ Cita textual tomada de Riesco, L. (2008). “El maravilloso mundo de El Tesoro de la Juventud: apuntes históricos de una enciclopedia para niños”, *Universum*, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 1, n.º 23, pp. 198-225, Universidad de Talca. Talca, Chile

¹⁴ Riesco, L. (2008). *Op.cit.*, p. 212

¹⁵ Riesco, L. (2008). *Op.cit.*, p 213

¹⁶ Riesco, L. (2008). *Op.cit.*, p 214

¹⁷ Riesco, L. (2008). *Op.cit.*, p 214

Estanislao Severo Zaballos. Director, editor

El consultor, director, editor, compilador y autor de la parte argentina es Estanislao Zevallos, el vocero ideológico de la Campaña al Desierto efectuada por el Estado Argentino y ejecutada por el General Roca; hombre empapado de la idea civilizadora propia de la generación del 80 y que, a juzgar por el prólogo que firma en el Tomo I, conocía tanto a los niños argentinos como a los cafres africanos fotografiados en algunas secciones.

Zevallos afirma entre otros conceptos que los niños argentinos se distinguen por la precocidad con que aprenden, saben más de historia de Estados Unidos que los propios norteamericanos y que cantan con igual solvencia el Himno Nacional que el Sata Spangled Banner y el Hall Columbia, porque los niños argentinos son bellos y robustos, y predominan entre ellos los rubios y trigueños en contraste con los negros y aindiados.

No obstante la belleza de la páginas de la enciclopedia, de sus láminas aún maravillosas y la diversidad temática, los jóvenes que abrevaron en este compendio del saber, fueron mamando un sutil racismo. Mucho más explícito es el texto de Zaballos en donde explica, en un artículo sobre la Argentina, que las tropas pertenecientes al ejército de este país, están formadas por gente blanca y rubia, pues la mezcla con la inmigración ha hecho desaparecer al negro y a las razas inferiores.

La segregación racial es una constante, digamos subliminal, en la enciclopedia. En el *Libro del porqué* se responde de esta manera a la pregunta ¿son necesarias las guerras?: “Hubo guerras que sostuvieron los pueblos civilizados, cuyo número crecía, sin cesar, rápidamente, contra los salvajes. Todas las civilizaciones se han extendido de este modo. Parece que, dado el modo como el mundo está hecho, estas guerras fueron en la antigüedad necesarias, como es necesaria la muerte”¹⁸.

La obra de Zaballos se ha mantenido vigente porque, además de la Academia Nacional de la Historia, otras entidades se han interesado por sus obras. En efecto, el Circulo Militar se ocupó de editar y reeditar varios de sus libros. Entre ellos figuran *Painé y la dinastía de los toldos* y *Relmu, reina de los Pinares* (volumen XL), *Calvulcurá y la dinastía de los piedra* (volumen XLII), y *La conquista de 15 000 leguas* (volumen LX, 1931). Este último libro fue escrito antes de la llamada Campaña al Desierto, sin que el autor hubiera puesto un pie en las tierras que describía, sirvió como fundamento teórico del genocidio que el Estado argentino realizó con las naciones indígenas de la región norpatagónica

Fuertemente influido por el positivismo, Zaballos consideraba que la grandeza de los pueblos dependía del color de la piel de sus habitantes. En este sentido, las mejores naciones eran las que se componían de personas de raza blanca. Y debido al aluvión inmigratorio del siglo XIX y principios del XX, la Argentina se habría convertido en un país de raza blanca, lo cual la situaba en una posición de superioridad con relación a sus vecinos latinoamericanos, en los cuales predominaba el elemento mestizo.

Los textos de Zaballos son bastante diáfanos para reflejar sus ideas racistas, sus prejuicios con el resto de Latinoamérica. Su discurso grandilocuente en cuanto se refería a la Argentina lo convierte en una suerte de profeta de la versión rioplatense de la doctrina del “destino manifiesto” de Estados Unidos.

La influencia de Zaballos se hizo sentir en todos los niveles. Sus artículos en el diario *La Prensa*, el más difundido de la época, lo ponían en contacto con el gran público.

Los intelectuales profundizaban estas ideas en la *Revista de Derecho, Historia y Letras* y los estudiantes, vinculados al sistema educativo, recibían las ideas de Zaballos a través de esa obra monumental llamada *El Tesoro de la Juventud*

¹⁸ Tomado de <http://www.7calderosmagicos.com.ar/Autores/Mariacristinaalonso.htm>.

El discurso grandilocuente de Zeballos alcanzó el punto culminante al referirse al origen del hombre¹⁹. Para el ilustre escritor, estaba científicamente demostrado que la especie humana había surgido en las pampas argentinas. Y a partir de allí se habría difundido por toda la tierra:

Estas pampas ocupan el centro de la zona continental moderna templada, en el territorio de la actual República Argentina; y sus sabios consideran ya definitivamente probado el hecho de que en dichas fértiles llanuras hicieron su aparición los primeros hombres que poblaron el Planeta (Zeballos, 1915, tomo 1, pp. 27-28)²⁰.

Más adelante el autor agrega:

Podemos así concluir afirmando que el estado de las investigaciones del suelo demuestra cómo los hombres más antiguos de que se tenga noticias aparecieron en tiempos inmemoriales en el territorio donde hoy florece la República Argentina. Estos hombres se esparcieron por toda la redondez de la tierra. Unos se perfeccionaron en la sucesión de los siglos fundando civilizaciones. Otros permanecieron atrasados²¹.

Desde su destacada posición como político e intelectual, Zeballos construyó un corpus teórico racista y xenófobo expresado a través de sus libros, sus conferencias, sus mapas y su revista. Este corpus ideológico, creado entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, ha mantenido su vigencia en el pensamiento rioplatense a lo largo de todo el siglo XX, ya con la cita de otros autores, ya con la estandarización de sus mapas, ya con la reedición de sus obras.

Las figuras del sabio y del “militar” se alían, también a menudo, en esa época, y ambos se prestan señalados servicios. Sus misiones científicas se hallan, inequívocamente, relacionadas con operaciones militares. Su condición de sabio polivalente lo habilitaba para levantar útiles planos topográficos; evaluar las riquezas actuales y potenciales de los territorios que atravesaban; soñar, en suma, con un futuro libre de indios.

Parece que Estanislao Zeballos horrorizaba a sus acompañantes cuando, en plena pampa indígena, violaba las tumbas de los antiguos o decapitaba los cadáveres de los muertos en batalla.

Así respondía a las inquietudes de un oficial del Ejército, alterado por aquellas violaciones:

Mi querido teniente (...) si la civilización ha exigido que ustedes ganen entorchados persiguiendo la raza y conquistando sus tierras, la ciencia exige que yo la sirva llevando los cráneos de los indios a los museos y laboratorios. La barbarie está maldita y no quedarán en el desierto ni los despojos de sus muertos (Zeballos 1960: 201)²².

Reflexión final

Ese concepto de “barbarie”, opuesto al de “civilización”, daba sustento a toda una política fundada en el terreno científico, en la teoría evolucionista, entonces en boga. Los “salvajes” o los “bárbaros” eran deshumanizados e incorporados al reino de la naturaleza, negándoseles, de hecho, toda creatividad cultural.

¹⁹ Lacoste, P. (2003). “Estanislao Zeballos y la política exterior Argentina con Brasil y Chile”, *Revista Confluencia*, año 1, n.º 2, primavera, Mendoza, Argentina, p. 120 y ss.

²⁰ *Op.cit.*, p 122

²¹ *Op.cit.*, p 123

²² Citado por Ratier, H. E. (2010). “La antropología social argentina: su desarrollo”, *Publicar*, año VIII, n.º IX, junio, pp. 17-45.

Por eso, también, la *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* publicaba monografías sobre pueblos indígenas.

Las reliquias y restos de estos pueblos eran incorporadas a los museos, que, por entonces, comenzaban a crearse en el país.

La matriz ideológica de Zeballos fue el más exacerbado positivismo y el darwinismo social, Zeballos levantó un muro cultural que hasta fines del siglo XX, significaría un serio obstáculo para la integración interétnica de nuestra sociedad extensivo también con sus principales vecinos y el resto de los países hermanos latinoamericanos.

Bibliografía

- Alonso, M. C. (2008). *El tesoro de la juventud. Un cuento de niños?*, Buenos Aires, s/e.
Disponible en: <http://www.7calderosmagicos.com.ar/Autores/Mariacristinaalonso.htm>.
- Enciclopedia El Tesoro de la Juventud o Enciclopedia de Conocimientos* (1958) Tomo I, México, Editorial W. M. Jackson.
- Lacoste, P. (2003). “Estanislao Zeballos y la política exterior Argentina con Brasil y Chile”, *Revista Confluencia*, año 1, n.º 2, primavera, Mendoza, pp. 107-128.
- Ratier, H. (2010). “La antropología social argentina: su desarrollo”, *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, vol. VIII, n.º 9, junio, pp. 17-48.
- Riesco, L. (2008). “El maravilloso mundo de *El Tesoro de la Juventud*: apuntes históricos de una enciclopedia para niños”, *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 1, n.º 23, Chile, Universidad de Talca, pp. 198-225.
- Rossini, F. S (2010). *Un análisis del racismo en El Tesoro de la Juventud. Argentina 1915-1963*, Tesis de Maestría en Educación con orientación en Gestión Educativa Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Weber, A. (1993). *Historia de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica.